

# LA FORMACIÓN DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN LOS ESTUDIANTES DEL PRIMER AÑO DE LA CARRERA DE INGENIERIA

**Ing. Minerva Ramírez López.**

*Sede Universitaria Municipal “Jesús Herrera Rodríguez” Calle 24 # 2716 e/ 27 y 29. Pedro Betancourt, Matanzas.*

## **Resumen.**

En este trabajo se ofrecen las consideraciones del autor sobre la formación del valor responsabilidad en los estudiantes, con el objetivo de exponer los aspectos teórico-metodológicos que sirven de fundamento en la formación del valor responsabilidad en los estudiantes del primer año de la carrera de ingeniería Agropecuaria, se realiza un diagnóstico psicopedagógicos constituyendo una necesidad del proceso formativo, La caracterización psicológica de los valores creada conceptualiza los valores y los ubica como formaciones psicológicas predominantemente inductoras. Se analiza el proceso-docente y su implicación como formador del valor, la aplicación de instrumentos recoge la situación del valor en cuestión y las técnicas de obtención de datos incluyendo, y finalmente se plantean acciones para la formación del valor responsabilidad

*Palabras claves: Diagnóstico psicopedagógico, métodos, proceso- docente educativo*

---

## **Introducción**

Las condiciones a las que se enfrentó la sociedad cubana a partir de 1990, han incidido desfavorablemente, no en toda, pero sí en una parte de su población, en especial de sus jóvenes y adolescentes, afectando la formación del hombre nuevo a que se aspira en su manera de entender, pensar, sentir y actuar, manifestándose cambios o carencias en sus valores individuales que no se corresponden plenamente con los valores que se defienden a escala social, de ahí que la atención a la problemática de la educación en valores, constituya una tarea de gran importancia .

A través del proceso docente-educativo lograremos en los educandos una sólida instrucción, también se educarán en la esfera de los sentimientos y de la voluntad para que se actúe con sentido y compromiso hacia la sociedad; tal como expresó el apóstol y maestro José Martí al señalar a la escuela y la familia como los factores fundamentales en la solución de esta tarea.

Un problema acuciante en la educación superior contemporánea es la necesidad de estimular el desarrollo de un modelo de personalidad que sea a la vez general y particular, factible de formar en todos los educandos, sin obviar las diferencias individuales que siempre existirán en cada alumno, de acuerdo con los contextos socioculturales donde se produce el proceso docente- educativo y que refleje los valores fundamentales sobre los cuales se debe sustentar la sociedad contemporánea.

Muchas veces en la labor educativa se le da la mayor importancia a la actividad de conocer sin embargo, la acción de valorar la realidad es tan importante como la de conocerla. A partir de la concepción axiológica que sustente el trabajo del profesor, resulta importante que éste cuente con los conocimientos teórico- metodológicos necesarios para desarrollar su labor educativa.

Un problema latente en la educación superior contemporánea es la necesidad de estimular el desarrollo de un modelo de personalidad que sea a la vez general y particular, factible de formar en todos los educandos, sin obviar las diferencias individuales que siempre existirán en cada alumno, de acuerdo con los contextos socioculturales donde se produce el proceso docente- educativo y que refleje los valores fundamentales sobre los cuales se debe sustentar la sociedad contemporánea. Corresponde a la universidad cubana la alta responsabilidad en una preparación que garantice la continuidad del proyecto social de la revolución sobre la base de una ideología plena de valores humanos universales, una cultura de los sentimientos con un fundamento científico.

Toda educación desempeña una importante función axiológica, la cual contribuye a formar y concienciar una comprensión adecuada acerca de cuáles son los valores auténticamente humanos y de cómo realizar una valoración correcta de la realidad con la que el hombre se vincula, unido a la capacidad de aplicar todo ello en la actividad del hombre.

La formación de los ingenieros reclama de un fuerte componente socio- humanista de su encargo social en las condiciones del paradigma técnico- económico-social vigente (Ercilla A et al, 2000).

## **Desarrollo**

La educación de nuestros jóvenes exige enseñarlos a valorar por sí solos su papel en el futuro del país, los valores no son " sobres vacíos " sino hay que llenarlos con acciones concretas en dependencia del lugar que se ocupe.Preparar al hombre para el cambio es vital y como dijo el intelectual cubano Cintio Vitier los valores que debemos defender no serán nunca tradicionales, sino en el sentido en que el diario amanecer constituye la única tradición que no envejece y eso es cambio. La sociedad cubana ha cambiado dialécticamente y la década del 90 fue muy dinámica y diferente por los procesos que enfrentó el país en este período.

Fidel en el Acto de Inauguración del curso escolar 1997-98 expresó Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y los jóvenes desde las edades más tempranas y eso hoy es más necesario que nunca. Es por ello que la tarea del maestro crece en importancia; se multiplica su inmensa trascendencia en esa

batalla por educar en los valores de la revolución y del Socialismo, a las nuevas generaciones, porque es el arma fundamental para contrarrestar esos efectos negativos a fin de que en nuestro país no se introduzcan los egoísmos, las desigualdades, las injusticias y los horrores del capitalismo. La revolución desde el principio trató de mantener la mayor igualdad posible y la mayor justicia entre todos los ciudadanos del país y no estábamos acostumbrados a algunas de esas desigualdades. Ahí tienen los maestros un papel decisivo y cada vez más importante.

El maestro debe ser un individuo comprometido con la educación moral de sus alumnos para lo cual ha de ser en primer lugar un ejemplo de lo que quiere enseñar, adoptando la idea martiana de la combinación de la educación científica con el fomento de un alto grado de sensibilidad y espiritualidad según nuestro Martí "... Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y esta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción, las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes. Si la escuela no puede formar valores ético-profesionales, la sociedad y las organizaciones no podrán aspirar a tener valores compartidos por todos sus miembros.

El filósofo cubano (José R. Fabelo, 1996) plantea que la filosofía marxista ha prestado atención a problemas tales como el de la correlación entre las valoraciones y los valores, el mecanismo de reflejo de los valores en la imagen valorativa, la correlación entre los conceptos de valor y significación social. Según Fabelo... valor es una forma de significación social, aquella que desempeña un papel positivo en el desarrollo de la sociedad y que por lo tanto está relacionada, directa o indirectamente, con el progreso social. De forma tal que, según este parecer, las valoraciones, en tanto reflejos subjetivos de la significación social, pueden ser positivas o negativas, sin embargo, los valores sólo pueden ser positivos.

A la anterior definición me afilío por considerar que los valores conforman un sistema siempre dependiente del sistema social de que se trate, por lo que significan el resultado de las aspiraciones de una sociedad, sólo pueden ser positivos y su reverso son los antivaleores.

Según (Fabelo Corzo 1996) "las crisis de valores por lo general acompañan a las conmociones sociales que tienen lugar en los períodos de transición de la sociedad (progresivos, regresivos o de reacomodamiento).

Se producen cuando ocurre una ruptura significativa entre los sistemas de valores pertenecientes a las tres esferas o planos que siguen:

1. Los valores objetivos de la realidad social.
2. Los valores socialmente institucionales
3. Los valores de la conciencia.

Los primeros como parte constitutiva de la realidad social; de esta manera la actividad humana, sus tendencias, los objetos, fenómenos, procesos y sujetos adquieren una u otra significación social, en la medida en que favorece o no el desarrollo de la sociedad. Fabelo les llama sistema objetivo de valores y lo considera como dinámico, cambiante y dependiente de las condiciones histórico-concretas.

Los segundos como el reflejo de esa realidad en la conciencia de los hombres. Está incluido en este grupo el sistema subjetivo de valores de los individuos en dependencia del grado de correspondencia entre intereses personales del sujeto con los intereses de la sociedad y también de las influencias educativas y culturales.

Los terceros como el sistema de valores socialmente instituido y reconocido oficialmente, que puede ser resultado de la generalización de una de las escalas subjetivas existentes en la sociedad o la combinación de varias de ellas.

Para llegar a una conceptualización del valor resulta necesario abordar que las dimensiones de este concepto (Garzón, Garcés, 1989) son las de:

Subjetividad-objetividad que incluye las tesis subjetivistas, objetivitas y situacionales.

Sustantividad-potencialidad.

Emocional racional

Universalidad-relatividad.

Colectivo-individual.

Polaridad y jerarquía de valores.

Tanto los valores más trascendentes para una sociedad como la igualdad, la justicia, la solidaridad, como los valores más específicos, por ejemplo, en el orden profesional, el amor a la profesión, la responsabilidad, son reflejados por cada persona de manera diferente en función de su historia individual, de sus intereses, capacidades; quiere decir que no siempre los valores jerarquizados oficialmente por una sociedad como los más importantes (existencia objetiva del valor) son asumidos de igual manera por los miembros de la sociedad (existencia subjetiva del valor). Esto ocurre porque la formación de valores en lo individual no es lineal y mecánica sino que pasa por un complejo proceso de elaboración personal en virtud del cual los seres humanos, en interacción con el medio histórico-social en el que se desarrollan, construyen sus propios valores.

V. Ojalvo y un Colectivo de autores del CEPES de la Universidad de la Habana, brindan una definición de valor responsabilidad que permite su posterior operacionalización: "Tendencia de la personalidad a actuar en correspondencia con el sentido del deber ante sí mismo y la sociedad, como una necesidad interna que es fuente de vivencias positivas y se realiza independientemente de la obligación externa a partir de la comprensión de su necesidad.

En el plano profesional, E. Roy apunta que una dimensión fundamental de la responsabilidad es asumir el grado que corresponde por las decisiones y posibilidad de ser criticado a causa de ellas" y señala como lo más genuino del valor responsabilidad: la capacidad de responder a las necesidades, a las perspectivas y a las exigencias sociales e individuales. Responder por lo hecho o lo no-hecho según el caso; Y dar respuestas a los problemas apremiantes: Dimensión de la asunción subjetiva de los proyectos para darles

concreción" (Roy Ramírez E. 1987); lo cual se manifiesta en el momento en que el profesional ejecuta cualquier acción vinculada a su especialidad convirtiéndose dicha acción en una "elección moral (González Pérez et all 1999).

Tomando en cuenta los criterios del Colectivo de González Rey al referirse a la importancia de comprender la complejidad de la naturaleza subjetiva del valor en su función reguladora de la actuación del sujeto establece la diferencia entre lo que denomina "valores formales" y valores personalizados. En este sentido plantea: "Ningún contenido que no provoque emociones, que no estimule nuestra identidad, que no mueva fibras afectivas, puede considerarse un valor, porque éste se instaura a nivel psicológico de dos formas: los valores formales que regulan el comportamiento del hombre ante situaciones de presión o control externos, y creo que no son los que debemos formar, y los valores personalizados, expresión legítima y auténtica del sujeto que los asume, y que son, en mi opinión, los valores que debemos fomentar en toda la sociedad cubana de hoy. (González, F. 1996, página 49).

Es criterio de (Chacón Artega N 1999) la necesidad y determinación de acciones específicas en la formación de cada valor planteando tres momentos comunes que son:

1. Cuál es el contenido que expresa cada valor moral.
2. Cuáles son los rasgos cualitativos que caracterizan la manifestación de tales valores, expresados en cualidades, actitudes y conductas.
3. Por medio de qué acciones educativas concretas se contribuye a formarlos

El conocimiento de la edad de los estudiantes, el diagnóstico, la integralidad, sistematicidad, el clima o ambiente, la tarea docente, y la labor del profesor son importantes para fomentar la autoeducación. En el proceso formativo resulta de vital importancia el conocimiento que tengan tanto el profesor como los estudiantes de las características psicológicas de la edad juvenil. Esta etapa es un período de transición bio-psico-social, un período intermedio en el que surge una nueva situación, determinada por el nacimiento de fuertes necesidades de autodeterminación e independencia, de afianzamiento de la necesidad de ocupar un lugar en la vida, así como de surgimiento de nuevas tendencias motivacionales que dan lugar a una peculiar posición interna del joven y que condiciona el tipo de relaciones que se establece entre éste y el mundo que lo rodea (Sanz Cabrera, T., 1999).

El diagnóstico psicopedagógico. Constituye una necesidad del proceso formativo, la realización de un diagnóstico psicopedagógico de la situación que presentan los educandos, cuyos resultados deben éstos conocer para que se comprometan con el cambio. Es un proceso sistémico, continuo y dinámico de conocimiento de la personalidad del estudiante, dirigido a detectar y caracterizar sus potencialidades psíquicas y las condiciones que en su desarrollo influyen, para transformar estas potencialidades en propiedades de alta eficiencia personal y social. Constituye un conjunto de vías integradas a partir de la conceptualización de los valores y los indicadores funcionales de la regulación de la personalidad y para su ejecución se han de tener en cuenta, al menos, las siguientes fases:

Fases Preparatoria, Exploratoria, de Análisis de los Resultados, de Propuesta de transformación.

Durante la fase preparatoria se procederá a la:

- Determinación de los objetivos, expresados en qué y para qué diagnosticar.
- Conceptualización y operacionalización de los valores con el fin de determinar los indicadores a tener en cuenta.
- Determinación de los indicadores de los valores a diagnosticar.
- Determinación de los métodos y de las técnicas a utilizar.

Captar a través del diagnóstico la orientación valorativa de los jóvenes, exige tener en cuenta el real proceso de formación de los valores que como hemos expuesto anteriormente está caracterizado por un conjunto de mecanismos psicológicos complejos que implican momentos cognitivos, afectivos y conductuales.

Durante la fase exploratoria se procederá a la:

Aplicación de los métodos y las técnicas de obtención de datos.

Preferentemente deberá efectuarse de forma sistemática y continua, al inicio del curso, durante el desarrollo del proceso y al final .En esta fase se podrán utilizar diferentes técnicas de exploración, que recojan informaciones tanto en los planos internos como externos. Entre los métodos y las técnicas utilizadas se encuentran:

Encuesta: permite obtener informaciones sobre las opiniones grupales de forma anónima.

Cuestionario: permite conocer el criterio de cada uno de los individuos, por medio de la identificación directa o encubierta. Tanto en las encuestas como en los cuestionarios, las preguntas no deben ser demasiado extensas y estar correctamente formuladas. En ellos deben utilizarse de manera combinada preguntas abiertas y cerradas, directas e indirectas, específicas o complementarias.

Entrevistas: de forma general permiten una interacción directa entre el investigador y el investigado. Pueden desarrollarse con un carácter individual o grupal y sus objetivos declarados de forma abierta o permanecer encubiertos. A través de la entrevista el investigador tiene la posibilidad de confrontar la información recogida por medio de otras técnicas, además de obtener aquella simpatía del entrevistado. Observado sobre la observación puede ser abierta o encubierta La observación se auxilia de la escala valorativa como técnica para registrar lo observado, establecer los criterios de clasificación y ordenamiento de los datos. Ninguna de estos métodos y técnicas por sí solos encierra la fiabilidad requerida para el logro exitoso de la investigación, por lo que es necesario la combinación de los mismos teniendo en cuenta los objetivos definidos.

Es necesario otras exigencias para la formación del valor responsabilidad importante en la labor formativa:

la Integralidad y sistematicidad es un proceso de formación axiológica ha de ser sistemático e integral, ha de atravesar por diferentes niveles que abarcan desde el Plan de Estudio, hasta el proceso docente educativo.

En el Plan de Estudio, la formación de valores ha de ser concebida desde la definición del perfil del egresado y en consecuencia han de ser trazadas las orientaciones metodológicas que norman cada carrera. En los Programas de Estudio lo referente a la formación axiológica debe quedar plasmado desde los objetivos de las asignaturas y disciplinas, a partir de los cuales se diseñen las estrategias y tareas adecuadas, así como el enfoque de los contenidos.

El Proceso de Enseñanza Aprendizaje resulta imprescindible comprenderlo, como un proceso de comunicación educativa, donde el profesor desempeñe su importante papel, represente un modelo para los estudiantes y esté armado de la metodología que le permita cumplir con la labor comunicativa.

El proceso de formación de valores a partir del currículum en los estudiantes universitarios, por tanto, debe ser afrontado por las Comisiones de Carreras, en su ámbito más general, y los colectivos de año, disciplinas y asignaturas.

Como debe ser el diálogo en el proceso docente educativo?

Para que se dé el diálogo no basta con la presencia del otro y la apertura hacia él, se hace necesaria la reciprocidad.

En educación la libertad personal nunca puede ser suplantada. Debe ser dirigida por el educador quien ha de ser ejemplo a seguir por los estudiantes.

La función fundamental del profesor, ha de ser la de orientar y guiar al estudiante con el fin de potenciar sus posibilidades. No basta con que constituya un ejemplo de comportamiento como individuo o profesional, o que "facilite" el desarrollo de la actividad docente educativa. No es suficiente incluso, con que consiéntase la necesidad y ejercite el diálogo como vía de comunicación educativa, imprescindible en el proceso de formación axiológica.

En el profesor, han de confluir cualidades como la competencia, la creatividad, el interés por el perfeccionamiento y el autoperfeccionamiento continuos, la madurez, la coherencia y el equilibrio emocional y sobre todo el respeto hacia las personas, porque la formación de valores en las nuevas generaciones a través de la escuela.

Entender que la educación constituye un proceso de comunicación, reconocida como un sistema de interacción entre profesores, estudiantes, y de éstos entre sí, con la finalidad de crear un clima psicológico favorable, para optimizar el intercambio que facilite la creación

y recreación de significados, que contribuyan al desarrollo de la personalidad de los participantes.

En este proceso de comunicación el profesor ha de tener en cuenta la complejidad y la riqueza del estudiante, de modo que atienda a todas sus dimensiones intelectuales, de los sentimientos y afectos, de la voluntad, de la acción) en armonía, integradamente.

### **Conclusiones.**

En el proceso de formación de valor es importante tener en cuenta la edad, el ambiente y la labor del profesor por lo que se hace necesario los diagnósticos psicopedagógicos en el proceso formativo. La forma de organización del proceso de enseñanza- aprendizaje tiene un impacto positivo en la formación y desarrollo del valor responsabilidad en los estudiantes de la carrera. La comunicación profesor- alumnos es fundamental en el formación axiológica del estudiante de la nueva universidad cubana.

### **Bibliografía**

1. Arana Ercilla, M.; 2000. La educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional. Revista Electrónica. MES, La Habana.
2. Cañas Louzau, T 2003. Educación y valores. En: colectivo de autores. Preparación pedagógica integral para profesores universitarios, Editorial Félix Varela, La Habana, p.179-202.
3. Chacón Artega, N. Formación de Valores Morales. Editorial Academia, La Habana, 1999
4. Fabelo Corzo, J 2003. Los valores y sus retos actuales, Editorial José Martí, La Habana.
5. Castro Ruz, F Acto de Inauguración del curso escolar 1997-98
6. González, V 1999, en conferencia impartida en el Curso: "La formación de valores en el currículum universitario", La Habana.
7. Ramos Serpa, Gerardo 1996. La actividad humana y sus formas fundamentales. Un estudio desde la Filosofía. Universidad de Matanzas, Cuba, , pp. 19-31.
8. Ojalvo, V. Educación de valores. En: Colectivo de autores. La Educación de valores en el contexto universitario. Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES), Ed. Félix Varela, La Habana, 2001.
9. Salazar, T. Una estrategia de aprendizaje grupal para el desarrollo del valor responsabilidad



10. Roy Ramírez E. 1987; "La responsabilidad ética en ciencia y tecnología"; Editorial Tecnológica, Costa Rica.
11. Sanz Cabrera, T. 1989: Estudio de los procedimientos lógicos de identificación de conceptos y clasificación en estudiantes de ciencias técnicas. Tesis doctoral, Universidad de La Habana.